

Segunda semana: "Día Internacional de los Derechos Humanos".

"No estoy de acuerdo con lo que dices pero defenderé con mi vida tu derecho a decirlo". Voltaire.

Breve Explicación para el profesor: probablemente, nuestros alumnos y alumnas ante la noticia que presentamos a continuación, tiendan a justificar el comportamiento que en ella se describe como contrario a los Derechos Humanos; su pensamiento puede estar mediatizado por el deseo de ser estrellas del fútbol y, desde este deseo, no verán mal que a alguien que se le da la posibilidad de llegar a ser una estrella del fútbol, tenga que aguantar las consecuencias de no lograrlo. Pero más allá de las posibles justificaciones iniciales que nos puedan dar, una vez leída la noticia, conviene hacer caer en la cuenta que no hay justificación que ampare el tráfico de seres humanos ni la violación de sus derechos como persona.

LA ESCLAVITUD INFANTIL EN EL FÚTBOL.

"Hay un mercado vergonzoso, organizado por manipuladores que ganan unas cifras altísimas de dinero, a expensas de jóvenes talentos del fútbol". Esto afirmaba Pelé, la gran estrella del fútbol mundial del siglo XX, y que después fue ministro de Deportes del Brasil y vicepresidente de la FIFA. Hace referencia a jóvenes talentos africanos, que son *"comprados por cuatro perras, y que después son vendidos por algunos millones, y con la esperanza de que el día de mañana puedan producir miles de millones"*.

Ya hace mucho tiempo que se tienen noticias de personas que, por un poco de dinero, pueden hacer salir de su país a chicos que tienen buenas cualidades para el fútbol, para ser entrenados en el extranjero. Cuando están fuera de su país de origen, el nombre de estos chicos se cambia, y se les da una nueva documentación. Si tienen suerte, podrán triunfar en el mundo del fútbol, pero no serán los dueños de su vida, sino que estarán siempre a merced de sus patrocinadores, que son los que deciden su futuro y los que hacen el gran negocio a costa de ellos. Y si fracasan, el único futuro que les espera es la calle, y una gran carga de rabia y de desilusión. Estamos hablando de esclavos, esclavos de nuestro tiempo; personas que, por un poco de dinero, son obligadas a producir beneficios para otros, en este caso, aprovechando el mundo del deporte. Por increíble que parezca, esto pasa en nuestro mundo. Como si la vida y los derechos de las personas no importaran... Cada uno de nosotros, cada compañero y cada compañera, cada persona -aunque nos parezca sencilla y poca cosa- es precisamente esto: una persona. Y por este hecho se merece nuestro respeto, y que la consideremos importante y valiosa.



Temas para el diálogo.

¿Qué sentimientos e ideas te provoca la noticia que se acaba de leer?

¿Crees que es justificable ese mercado de niños hacia el fútbol? ¿Por qué?

¿Qué otras situaciones de esclavitud encubierta hay en nuestras sociedades? Poner ejemplos.